

2803

N. 8.

83-8-A=N. 7

241

Baño de Elvicio.-

1860=



11^o 10 11 20

Faint handwritten text, possibly "Biblioteca de la Universidad Complutense"



 UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

5310571540

X-53-318665-9

Baños minerales
de Sionio
año de 1860.



Esta temporada ha sido tan extraor-
dinariamente mala, que no se ha
conocido otra semejante.

El día 14 de Junio empezó a
llover, y en todo el mes apenas hubo
uno que otro día, que no lloviera.
Lo mismo puede asegurarse de
los restantes Julio, Agosto y Set.
Si algún día se veía la atmós-
fera despejada y calentaba algo
el Sol, era para en los siguientes

caer el agua a torrentes por muchos
días consecutivos.

Por esta razón, se han perdido las
cosechas: el trigo no pudo recogerse
de los campos con oportunidad, y ger-
minó en parte, o se perdió. La cose-
cha de la cantana y de la nuez, se
perdió también, porque se agusanaron.
La del maíz en desesperada a lo últi-
mo de Setiembre. Todo respiraba
humedad, todo se convertía en agua.

Vientos.

Los que fueron mas dominantes
el Sud, S. O, O y Sud Este siempre
traían el agua. Con todo Nobia.

El Sud. y Sud. E. daban una
Nubia suave, Honguila; pero obs-
tinada. El S. O. y el O. eran
impetuosos, reproducian la Nubia
á intervalos, pero como ^atorrentes.
A muy poco corrian las acaguinas
y barancos.

Temperatura

En el mes de Junio se sostuvo
entre los 15° y 17° R. por las ma-
ñanas y entre los 20° 22° al medio
dia. En el de Julio, no pasó en
los dias de mas calor de los 23° 25° .
Agosto y Setiembre vaciló entre
los 17° , 20° .

Así como en la temporada de 1859
hubo muchísimas y terribles tormentas,
en la que nos ocupa, no ha habido
una sola. No se ha dejado oír el
trueno, ni venir el relampago.

Enfermedades.

En la predicha temporada de 1859, no
se observó enfermedad alguna, ni hu-
bo enfermo que durante los baños, se
resintiera del influjo de la localidad
ni de la estación.

En la presente ha habido
muchos enfermos dentro del estable-
cimiento con romadizo, catarrros,

dolores reumaticos, diarreas y colicos.
Cuyas dolencias Terminaron todas
firmemente con los remedios oportunos.

Sus causas fueron la humedad;
el tiempo frio, las continuas Nubias.
No podian salir a paseo sin expo-
nerse á mojarse y a humedecerse
los pies. A veces buscaba el salir
del baño y atravesaba los corredores
para cortipase.

Enfermos.

Las causas indicadas abonaron
la poca concurrencia de banistas.

Muchos, muchisimos de ellos, aun
despues de hallarse en el Estable

cimiento repugnaban bastante. "El tiempo no combida; el agua da frío," era las expresiones en boca de la mayor parte. Así es que un gran número, interumpian y aun suspendian el número de baños prescritos. No pocos repugnaban beber las aguas, que andré de frío. Un gran número, a quienes hubiesen convenido tomar los baños en la segunda temporada, no volvieron por el mal tiempo. Por esta razón no han podido hacerse observaciones exactas sobre el uso terapéutico de las aguas, en esta temporada.

Número de Baños

Ya hemos mencionado la corta concurrencia

rencia de enfermos, y las causas de su
retraccion,

Su núm.^o ha llegado á 312 de
ambos sexos, y diferentes edades. Las
dolencias que los han conducido estan
en el orden siguiente

Afecciones de diferente especie — 170

Afecciones eczematosas — 60

Afecciones neumónicas crónicas — 55.

Afecciones uterinas — 17

Reumatismo fibroso — 10

312

Hombres — 195

Mujeres — 107

Niños hasta 12 años — 9.

Curador.

Son muy raras las enfermas que llegan al curablecimiento con afeciones herpéticas, que ó no salgan curadas, si son poco intensas y recientes, ó notabilísimamente aliviadas, si son crónicas y decaídas.

Se han visto ^{en} muchísimos, y plagados algunas partes de su cuerpo, como la cara, piernas, y pecho, ~~de~~ úlceras y de lotras herpéticas, y de prutulas, sobre al cabo de 15 días el uso de las aguas en baño y bebida, enteramente curadas las úlceras y desprendidas las lotras, algunas de cutis terso, limpio y sin otro ves-

trajo de su existencia, que las manchas
moradas.

Los dolores reumáticos ceden tam-
bien con facilidad: he visto á dos hom-
bres. a edad de 60 años, enteramente
batidos, hasta el extremo de tenerlos
que conducen desde su habitación al
baño, á braso; restablecen y andan
por su pie, a los 25 ó 30 baños.

Yo no he podido en esta tem-
porada hacer observaciones exactas
por las razones ya aducidas. a saber
porque muchos han interrumpido los
baños: el frío, la humedad y las
Urbias.

Por estas mismas causas no he podido
hacer ninguna salida por el campo.
con el objeto de recoger datos para elen-
dar la parte ~~topografica~~ topografica. Sin embar-
go, pude conseguirme la Memoria
que se encuentra en el mio parado, a
la cual me ocupé detenidamente
en ella.

Madrid 20 de Julio de 1860

Anastasio Chinchilla















